

EVALUACIÓN E INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA A NIÑOS EN SITUACIÓN DE EXCLUSIÓN SOCIAL Y FRACASO ESCOLAR EN EL BARRIO DE LA TERMINAL, LEÓN

-NICARAGUA-

Borja Hontañón González

INTRODUCCIÓN

Esta experiencia presenta una evaluación e intervención psicopedagógica a 15 niños, entre 6 y 15 años, en situación de exclusión social y fracaso escolar. La evaluación pretende recoger información del contexto social, escolar y familiar en el que está inmerso el niño para, más tarde, realizar una intervención psicopedagógica lo más personalizada posible. Este trabajo se llevó a cabo en el barrio de la Terminal, León -Nicaragua- en los meses de agosto y septiembre del 2007.

OBJETIVOS

Los objetivos generales de este proyecto son:

- Reforzar y trabajar, con niños en situación de exclusión social y fracaso escolar, los procesos de enseñanza-aprendizaje mediante una evaluación e intervención psicopedagógica.
- Trabajar con los educadores y maestros la intervención psicopedagógica.

Y los objetivos específicos:

- Descartar posibles dificultades de aprendizaje.
- Analizar el entorno familiar, el contexto escolar y la situación social del “chavalo”.
- Conocer las necesidades y posibilidades de mejora de estos niños en los centros educativos.
- Orientar y planificar con el maestro y educador una intervención psicopedagógica.

ESQUEMA GENERAL

¿Dónde se ha hecho?

Para contextualizar el trabajo que se está llevando a cabo, es conveniente conocer el panorama social y económico en el que están inmersos estos niños. Las desoladoras cifras de pobreza en Centroamérica se ven acentuadas en Nicaragua- cuarto país más pobre de todo el continente Americano- donde el PIB per cápita es el más bajo de la región, al igual que los índices de producción de alimentos y de desarrollo humano¹.

Teniendo en cuenta el panorama económico podemos entender los siguientes datos en educación y la frágil estructura educativa del país. Si atendemos a las cifras de escolarización, el 48% de la población nunca ha asistido a la escuela, un 40% ha asistido a la escuela primaria -con alto índice de abandono-, el 9% ha tenido acceso a la educación secundaria y un 3% ha logrado alcanzar los estudios universitarios². Por otro lado, la situación de pobreza hace que la población infantil se convierta, rápidamente, en mano de obra para la subsistencia familiar y personal.

Si nos centramos en las características de la ciudad de León, podemos decir que ésta ha sufrido en los últimos años un aumento importante de población rural, que la ha convertido en la segunda ciudad de Nicaragua. Semejante éxodo ha sido consecuencia de la profunda pobreza en el campo, la obligada necesidad de encontrar un empleo y la búsqueda de nuevas oportunidades laborales. Estos factores han agrupado a un mismo perfil de población en barrios de la ciudad, y ha provocado así importantes bolsas de pobreza. Concretamente el barrio de la Terminal, centro principal de recogida de información en nuestro trabajo, tiene un grave panorama socioeconómico que podemos resumir en los siguientes datos: la tasa de paro se dispara entre los leoneses, y mucho más la de la mujer; hay una carencia absoluta de planificación familiar, por consiguiente, las familias son muy

¹ PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) (2007). *Informe sobre desarrollo humano 2007/2008. La lucha contra el cambio climático: solidaridad frente a un mundo dividido*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa

² *Ibídem.*

numerosas y de padres jóvenes; las infraestructuras -alcantarillado, luz, pavimentación, etc- no cumplen con las mínimas condiciones sanitarias, al igual que la mayoría de las casas en las que habitan; y, finalmente, existe un elevado número de menores trabajando para ayudar en los ingresos familiares.

¿Con quién se ha hecho?

El proyecto forma parte del programa Campus Social de la Universidad de Alcalá de Henares -España-, en colaboración con la UNAN-LEÓN -Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-León- y la Asociación “Niños del Fortín”. Esta última lleva más de trece años trabajando en la reinserción de niños de la calle en las estructuras sociales, educativas, laborales y familiares. La asociación tiene diferentes líneas de trabajo: programa de formación profesional, programa de escolarización con niños del basurero del fortín, programa de becas y, por último, el proyecto de “Chavaladas”, donde hemos desarrollado el proyecto.

El programa de evaluación e intervención ha tenido lugar en una zona muy concreta de la ciudad de León –Nicaragua-, en el barrio de la Terminal. Aquí “Chavaladas” ayuda a los niños en vistas a su integración escolar y social. El objetivo del proyecto es que todos los niños logren integrarse en sus familias y puedan ser escolarizados para, así, concluir la educación primaria. De este mismo modo, la asociación cuenta con 15 plazas para aquellos “chavalos” que tengan una situación familiar insostenible y necesiten ser internados en el centro.

Cada uno de estos niños recibe diferentes tipos de apoyos por parte del proyecto. El primero es el alimentario, tienen cubiertas las necesidades básicas de comida durante el día -desayuno y almuerzo-. El segundo consiste en el educativo, con fines a su integración en la escuela y en la sociedad. Para desarrollar exhaustamente este paso se necesita la coordinación de una serie de profesionales que forman parte del proyecto educativo, como son;

- los educadores, que trabajan diariamente con los “chavalos” y con su contexto social, educativo y familiar para recoger la máxima información.

- la maestra, que, por un lado, educa y trabaja con los niños que no están escolarizados para lograr una rápida y óptima inserción educativa. Y por otro, con los niños que están dentro del sistema educativo y necesitan un refuerzo en ciertas materias para evitar que caiga en la alta tasa de abandono escolar.
- la coordinación de todo el proyecto, encabezado por la psicóloga Amalia Cuadra.
- los colaboradores y cooperantes, que aportan su experiencia y dedicación laboral para el mejor desarrollo de “Chavaladas”.

Por último, el tercer apoyo, es el apoyo sanitario, la atención médica y los medicamentos están cubiertos por el proyecto, con lo que libera de una carga económica a las familias y garantiza una mejor atención y seguimiento médico del niño.

¿Por qué se ha hecho?

Este proyecto de evaluación e intervención con niños en exclusión social y fracaso escolar, en el que se sigue actualmente trabajando, continúa y amplía un primer informe que se realizó entre los meses de julio y diciembre del 2005³. Por lo tanto, la evaluación psicopedagógica lejos de partir de cero, parte de una propuesta de intervención previa. Al encontrarnos en este primer informe las dificultades sociales y académicas de estos niños, se optó por realizar una evaluación y una posterior intervención con la intención de definir las futuras líneas de trabajo en las que se sentarán las bases de actuación de los educadores del proyecto y maestros.

Para alcanzar los objetivos propuestos hay que tener claro cuál es el punto de partida de nuestro trabajo, o lo que es lo mismo, conocer las características generales de los 15 “chavalos”, entre 6 y 15 años, del barrio de la Terminal con los

³ M. HIGUERAS Y J. J. VÁZQUEZ CABRERA "Evaluación psicopedagógica a niños en situación de fuerte exclusión social en Nicaragua: una experiencia de cooperación universitaria". III Congreso Universidad y Desarrollo, R. Hernández y J. A. Alonso (eds.), Madrid UCM ISBN 84-8198-642-9, Vol II: 219-230, (2006).

que vamos a trabajar. Los principales problemas que afrontan en su vida cotidiana son: una profunda desestructuración familiar, pertenecen a familias con muy bajo nivel económico, su habitual contacto con drogas, pega y alcohol principalmente, y los abusos físicos de los que son víctimas y, en algún caso, sexuales. De los 15 chavalos, la mitad estaban sin escolarizar, y algunos si lo estaban presentaban retrasos académicos respecto a sus compañeros. Por este motivo, la función de nuestro trabajo tiene dos vertientes. La primera es evitar el fracaso escolar, apoyando su mejora académica y, sobre todo, social. Y la segunda es escolarizar a los niños que no lo están, trabajando desde “Chavaladas” por su inserción en la educación formal.

Es importante analizar la función de la escuela en estos niños y en sus contextos. ¿Por qué y para qué se les escolariza? Toda escolarización implica una integración social y académica del niño. Si la inmersión en el centro educativo supone agravar su exclusión social y, por otra parte, implica un rechazo a los aprendizajes académicos, qué función está teniendo la educación, sino un alejamiento de los objetivos que nos planteamos. Por ello, es necesaria una correcta escolarización y, aún más, un seguimiento y apoyo del niño en los procesos de aprendizaje.

Otra idea a tener en cuenta son las características de los centros escolares públicos en Nicaragua: la masificación de estudiantes, que puede llegar a un ratio de 40 alumnos en primaria y aún más en secundaria; la falta de recursos materiales, tanto en infraestructuras del propio centro, como en materiales pedagógicos; la escasa formación y la baja motivación del profesorado, que provoca una acusada dejadez profesional y un estancamiento respecto a las innovaciones escolares; la nula relación entre la escuela y la familia; y un largo etcétera.

Lógicamente todo esto conlleva unos resultados en la calidad de la enseñanza y en los procesos de enseñanza-aprendizaje, tales como: clases magistrales y expositivas, falta de aprendizajes significativos por parte del niño, monotonía en la metodología de enseñanza y una enseñanza de baja calidad en áreas fundamentales como son la lecto-escritura y el cálculo -importantísimas en esta

etapa del desarrollo- y que implican unos grandes problemas de aprendizaje para los niños.

Este complicado engranaje educativo destruye la función integradora de la escuela y favorece la de exclusión, de manera que quedan los “más validos” dentro de la estructura escolar y se eliminan o aíslan a los niños que tardan más en avanzar - cualesquiera que sean las causas-. Por ello, y como apunta Freire, el sistema educativo favorece un “darwinismo escolar”, o lo que es lo mismo, una educación para el que posee más oportunidades y mejores condiciones de aprendizaje.

Otro punto importante a la hora de desarrollar este trabajo ha sido la continuidad del proyecto en un futuro inmediato. Actualmente, y gracias a la evaluación e informes de intervención que hemos venido realizando, el proyecto de “Chavaladas” sigue trabajando en las mejoras socioeducativas de estos niños interviniendo personalmente en la labor educativas.

EXPOSICIÓN DE LO REALIZADO

La elaboración de este proyecto nace seis meses antes en España con un grupo de psicopedagogos de la Universidad de Alcalá. Al ver los primeros informes de evaluación psicopedagógica de estos “chavalos”, realizados por cooperantes en los anteriores años, se detectó la necesidad de realizar una evaluación más profunda en los casos en exclusión social y fracaso escolar para, más adelante, preparar una intervención. El grupo decidió centrar el proyecto en la mejora de este grupo concreto de niños, atendiendo a sus necesidades. En esta primera etapa elaboramos en sesiones quincenales de trabajo los materiales con los que íbamos a realizar la evaluación. Los materiales actualizados de evaluación psicopedagógica se recogieron en su mayoría en España ya que los instrumentos con los que se disponía en Nicaragua estaban desfasados en el tiempo. Por ello, uno de los obstáculos fue elegir materiales que no tuviesen un fuerte factor cultural, y en el caso de que lo tuviese, tuvimos que adaptarlo, testarlo y aplicarlo. A continuación presento algunas de las pruebas estandarizadas que se decidió aplicar:

- Test de Bender, Test Gestáltico Visomotor: basado en la teoría de la Gestalt, es un instrumento clásico para evaluar la maduración visoperceptual y el funcionamiento visomotor en niños.
- TONI-2, Test de Inteligencia No Verbal: el objetivo de este test es evaluar habilidad cognitiva libre de la influencia del lenguaje a través de la evaluación de la capacidad para resolver problemas abstractos de tipo gráfico, eliminando la influencia del lenguaje o de la habilidad motriz
- Test-ABC: diseñado para la verificación de la madurez necesaria para el aprendizaje de la lectura y la escritura.
- Goodenough, Test de Dibujo de la Figura Humana: creado para la medida de la madurez intelectual.
- A parte de los tests estandarizados, se diseñaron entrevistas -estructuradas y abiertas- y rejillas de observación para recoger información y que se explican a continuación.

En el segundo paso comienza el trabajo de campo. Entre los meses de agosto y septiembre se recogió la información para realizar la evaluación de los 15 niños del proyecto de “Chavaladas”. Para ello se utilizaron diferentes instrumentos de carácter cualitativo y cuantitativo, tratando de obtener la información más objetiva y completa posible. En todo momento se pretendió indagar en los contextos más representativos del niño que fundamentalmente fueron cuatro:

- El contexto socio-familiar: características de la familia, recursos disponibles, ambiente familiar, necesidades...
- El contexto escolar: recursos existentes en los centros, metodología de enseñanza, clima escolar, desarrollo de las clases...
- El contexto del proyecto: recursos disponibles en el proyecto, apoyos prestados, metodología empleada, servicios...
- Las características propias del niño: nivel de competencia curricular, nivel de desarrollo, aspectos emocionales, aspectos motivacionales, estilo de aprendizaje, intereses, capacidades...

Para recopilar toda esta información fue preciso utilizar diferentes materiales de recogida de información y acudir a distintas fuentes y grupos de personas que tuviesen contacto con el niño:

- Los educadores del proyecto de “Chavaladas”: quienes nos presentaron y alertaron sobre la situación individual de cada niño y el entorno en el que estaba inmerso. La recogida de información consistió en entrevistas personales y grupales.
- Los maestro/as: que exponían la información académica y personal en el aula y en el centro educativo. Se trabajó con entrevistas semiestructuradas para tener una información más ordenada.
- Las familias: que permitieron ser entrevistadas para entender su entorno y situación. Aquí también realizamos entrevistas semiestructuradas para recopilar todos los testimonios.
- La figura del psicopedagogo: fundamental para la triangulación de la información, en el proceso de observación y en las entrevistas a los niños. La recogida de información mediante las rejillas de observación se realizaron en el aula del centro escolar, en el aula de refuerzo escolar -en caso de necesidad- y en los contextos donde el niño realizaba su vida cotidiana -juegos, amistades, proyecto, etc-

Por último, la intervención, en este paso se continúa trabajando y se tiene como base los trabajos de evaluación realizados. Como he mencionado anteriormente, el proyecto siempre ha intentado mantener una continuidad en la elaboración de cada trabajo. Los educadores, los maestros y futuros cooperantes que participen en el proyecto tendrán a su alcance una guía de intervención individualizada para cada chavalito en particular. Lógicamente, el seguimiento es un factor muy importante en el que el educador y los maestros tendrán que ir modificando en el transcurso del desarrollo del niño.

RESULTADOS

Los resultados de la evaluación e intervención psicopedagógica quedaron recogidos y organizados en cuatro documentos:

- Informe de evaluación individual: en él se explican los datos sociodemográficos, la salud, el nivel de desarrollo -área social, área persona, área motora, la adaptación al medio, autoestima y área cognitiva-, las competencias curriculares -lenguaje oral, la lectura comprensiva, la calidad lectora, el nivel de escritura-, hábitos de estudio y escolarización, de cada uno de los niños.
- Informe sobre los centros escolares, se analizó el contexto escolar bajo los siguientes parámetros: organización del centro y horarios, disposición física y organización de las aulas, medidas de atención a la diversidad previstas, metodología en el aula, perfil del profesorado, tipo de agrupamientos, tipo de ayudas y refuerzos utilizados, evaluación, clima social e interacción en el aula, apoyo y dialogo con las familias y contexto municipal.
- Información personalizada de los niños escolarizados, en ella se informa de la situación en cada grupo social en el que el niño interactúa; información académica, familiar, del barrio, del proyecto de chavaladas y, por último, información psicológica y observaciones generales.
- Propuesta de Intervención: en este último documento se presentaron las intervenciones individualizadas de cada uno de los chavalos, es decir, se orientó el trabajo que tenían que llevar a cabo los educadores, los maestros y el proyecto para lograr una integración escolar plena.

El alcance de los objetivos ha sido satisfactorio en relación al tiempo con el que se ha dispuesto y con las dificultades de organización propias en este tipo de proyectos en el que se depende de muchos grupos de trabajo -escuelas y asociaciones- y de personas -familias y educadores-. Finalmente se consiguió atender al número de “chavalos” que se tenía previsto -fundamentalmente escolarizados-; se analizó los contextos del entorno del niño, si bien fue muy difícil organizar las entrevistas con la familia, puesto que muchas de ellas no estaban

disponibles o era difícil organizarse; se logró realizar una evaluación individualizada al chavalo y se detectó posibles dificultades de aprendizaje o, por el contrario, se descartaron; se indagó en la problemática en la escuela y, sobre todo, se sentaron las bases para llevar a cabo una intervención con el niño de una forma práctica y eficaz.

Para concluir, es conveniente resaltar que todo proyecto no debería tener un final, sino una continuidad en el tiempo. Los trabajos realizados deben servir para “edificar” futuras intervenciones y trabajos. En este caso, y afortunadamente, la situación de continuidad está garantizada.